
EL PORTAFOLIO DE EVIDENCIAS: UNA HERRAMIENTA PARA LA MEJORA DE LOS PRODUCTOS DE REDACCIÓN EN EL NIVEL SUPERIOR

THE EVIDENCE PORTFOLIO: A TOOL FOR THE IMPROVEMENT OF COPYWRITING PRODUCTS AT THE TOP LEVEL

Ana Yuli Alarcón Trillo de Suazo
ana.alarcont@unife.pe

RESUMEN

Este artículo presenta una revisión del sustento teórico del Portafolio de Evidencias como herramienta pedagógica a ser usada en el nivel superior con el objetivo de mejorar los productos de redacción, entendiendo la importancia de desarrollar en los estudiantes habilidades para la construcción óptima de escritos de índole académico. El portafolio pasa a convertirse entonces en un recurso empleado por los docentes no solo para obtener la evidencia del avance de los estudiantes en la materia que se desarrolla, sino que además se constituye en un indicador para evaluar el progreso en la adquisición del aprendizaje en el estudiante a partir de los escritos que éste produce. La particularidad de ser continuo y progresivo permite además que el propio estudiante autoevalúe su progreso mediante las redacciones que realice y pueda generar estrategias para una mejora continua.

Palabras claves: portafolio de evidencias, herramienta pedagógica, evaluación, autoevaluación, redacción.

ABSTRACT

This article presents a review of the theoretical support of the Portfolio of Evidence as a pedagogical tool to be used at the higher level with the aim of improving writing products, understanding the importance of developing in students' skills for the optimal construction of academic writings. The portfolio then becomes a resource used by teachers not only to obtain evidence of the progress of students in the subject that is developed, but also constitutes an indicator to assess the progress in the acquisition of learning in the student from the writings it produces. The particularity of being continuous and progressive also allows the student to self-assess their progress through the writing they make and can generate strategies for continuous improvement.

Keywords: evidence portfolio, pedagogical tool, evaluation, self-assessment, writing.

INTRODUCCIÓN

Formar profesionales cada vez más competentes lleva inmerso el tema de formar personas cada vez más capaces, es decir que desarrollen no sólo una sino múltiples capacidades y que sepan cómo combinarlas en la práctica para conseguir experiencias de éxito, identificando sus propias deficiencias en búsqueda de la mejora continua.

El presente trabajo recoge, a partir de la experiencia en el uso del Portafolio de Evidencias, las características favorables más saltantes de su aplicación en diversas materias y su eficacia para la mejora de los productos de redacción en el nivel superior, a partir de la autorreflexión de la propia producción. Este proceso de autorreflexión permite a la vez la autorregulación del estudiante y la automotivación para la búsqueda de la mejora continua.

El objetivo de mantener un registro detallado y ordenado de las actividades que se van desarrollando a lo largo del curso haciendo uso del portafolio de evidencias tiene como objetivo generar en el estudiante una visión más clara de la forma cómo va desarrollando las capacidades necesarias para la redacción, las cuales tienen que ver no sólo con el acto de escribir, sino que llevan inmerso todo un proceso

investigativo, de pesquisa de ideas importantes de temas de interés común que le permite valorar la importancia e impacto de éstos, para de esa manera, orientado su interés, se sienta capaz de producir escritos con sentido, con base teórica, con mayor profundidad y por qué no decirlo, con rigor científico.

El interés por el empleo del portafolio en el ámbito académico no es nuevo, existen antecedentes de trabajos investigativos que buscan explicar las bondades del mismo y de su aplicación en los diferentes niveles de la educación, es decir no solo hablamos del uso de esta herramienta en la educación básica regular (EBR) sino, de introducir el empleo de este en la educación superior como evidencias del progreso continuo pero con una exigencia adicional, evaluar a través de este la mejora de los productos de redacción que se derivan de una u otra materia en estudio. El portafolio se convierte además en herramienta de evaluación y autoevaluación que le permite al estudiante ir verificando su propio desarrollo y reflexionar acerca de los aspectos que deberá ir reajustando para el logro del objetivo propuesto a partir de los trabajos, informes, reflexiones, gráficas, organizadores, etc. que se constituyen en evidencia de progreso.

En el artículo de investigación realizado por García-Carpintero, E. (2016) titulado El portafolio como metodología de enseñanza aprendizaje y evaluación en el practicum: percepciones de los estudiantes, la autora resalta el papel del portafolio para el desarrollo del pensamiento crítico y la reflexión, así mismo, el proceso de redacción de los informes y el relato de sus experiencias con la materia en desarrollo permite una constante toma de decisiones y la comparación entre lo sabido y lo aprendido, lo cual favorece la construcción de aprendizajes significativos.

De igual forma, Rodríguez, R. (2013) en el artículo denominado Los portafolios en el ámbito educativo: usos y beneficios analiza la adopción de los portafolios como estrategia de desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje presentando una síntesis de los principales beneficios de los portafolios educativos y profundiza en las diversas posibilidades de uso según los propósitos educativos planteados.

Producciones bibliográficas como Desarrollo de portafolios para el Aprendizaje y la Evaluación de Val Klenowski publicado en el año 2005, El Portafolio para el Aprendizaje y la Evaluación publicado en el año 2009 por María José Martínez y Segura, Cómo argumentar las Evidencias de Aprendizaje publicado en el 2017 por Fausto Morales Lizama, entre otros, evidencian la preocupación de teóricos por estudiar y entender el uso correcto de esta herramienta que resulta ser de gran utilidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Respecto al portafolio de evidencias como apoyo en la mejora de productos de redacción en el nivel universitario, podemos relacionarlo con las orientaciones derivadas desde la Conferencia Mundial sobre Educación Superior en el siglo XXI convocada por UNESCO que resalta la misión de la educación superior de promover, generar, y difundir conocimientos por medio de la investigación y, el proceso de escritura y redacción es la forma de difusión por excelencia de la que hacemos uso, sumado a esto cabe reflexionar que es nuestro estudiante el que debe construirse como un profesional competente que desarrolle dentro de los saberes fundamentales el saber hacer, de allí la necesidad de poner en evidencia aquello que aprende a hacer de una forma organizada, planificada mediante el Portafolio de Evidencias.

1. ¿Qué es el Portafolio de Evidencias?

Más que una estrategia de evaluación el portafolio de evidencias es un método de trabajo que permite verificar el avance de los estudiantes a partir de sus producciones, las cuales se presentan de manera organizada y secuencial en función a los requerimientos de la materia o curso en desarrollo. Estos productos están compuestos por diversidad de materiales como organizadores visuales, resúmenes, fichas, informes, entre otros, que dan cuenta del desarrollo de habilidades y capacidades en el estudiante. Estas evidencias informan al docente del proceso personal seguido por el estudiante y, al propio estudiante, de su progreso frente a las demandas del curso.

2. Tipos de Portafolio

Según Danielson y Abrutyn (1999) existen tres grandes tipos de Portafolios:

a. Portafolios de trabajo. - Es una colección deliberada de trabajos orientada por objetivos de aprendizaje. Su propósito es ser el depósito del trabajo de los estudiantes. Ayuda a diagnosticar necesidades, evidencia los puntos fuertes y débiles en el alcance de los objetivos y da pautas para diseñar la enseñanza futura.

b. Portafolios de presentación. - Estos portafolios exhiben los mejores trabajos y su propósito es demostrar el nivel más alto de realización alcanzado por el alumno. Estos portafolios suelen estar dirigidos a personas importantes o que toman decisiones. Se pueden incluir videos, trabajos, escritos, proyectos y testimonios.

c. Portafolios de evaluación diagnóstica. - Su finalidad es documentar lo que ha aprendido el alumno en relación con objetivos curriculares específicos. Para este tipo de portafolios los objetivos y cuestionamientos deben evocar el conocimiento y la habilidad específica que se pide. Este tipo de portafolios abarcan desde un periodo de clases, una unidad y hasta un año entero, puede estar dedicado a uno o más temas.

d. Portafolios electrónicos o e-portafolio. - Es la colección de materiales, pero su presentación es en forma digitalizada. Surge en respuesta a la introducción de la tecnología como recurso educativo.

3. El Portafolio en el nivel superior y su rol en la mejora de los productos de redacción

A medida en que las investigaciones en torno a los procesos de la redacción van cobrando importancia y se comienza a ver su relación con los procesos de enseñanza-aprendizaje, se va demostrando que la destreza para escribir no es sólo vital para el aprendizaje, sino que también es una estrategia de evaluación muy efectiva. (Quintana, 1996).

Actualmente, en especial, se ha convertido en un tema de vital importancia en el mundo académico el saber redactar pues es bien sabido por todos que el

nuevo profesional del siglo XXI es una persona que no sólo conoce aspectos teóricos, sino que además produce conocimientos a través de las investigaciones y, esta tarea, le demanda la lectura y redacción continua ¿Qué rol cumple en esta tarea el portafolio de evidencias? Al constituirse en una herramienta de recopilación de la producción con fines evaluativos y auto evaluativos permite que el estudiante vea su propia evolución en lo producido y se autoanalice a fin de determinar los aspectos que necesitan ser mejorados y establezca estrategias de mejora, este proceso de autoevaluación-autoanálisis-establecimiento de estrategias permite una movilización de pensamientos que lo colocan en un rol decisivo frente a su propio aprendizaje, se ha producido así un salto cualitativo entre lo que el estudiante espera que le enseñen y lo que el estudiante busca aprender, esta búsqueda del conocimiento es un factor preponderante en el desarrollo de la capacidad investigativa, por ende, la aplicación del portafolio de evidencias visto desde esta perspectiva se convierte en una herramienta fundamental para la generación de investigaciones que es lo que el mundo actual nos demanda.

Para esto debemos ser cuidadosos en la aplicación de nuevas estrategias que sirvan de apoyo y permitan aplicar ese nuevo portafolio enriquecido y acorde al nivel en el que estamos trabajando. Algunas de estas estrategias, que desde la experiencia en las aulas y el trabajo con esta herramienta me permito plantear son:

- El uso de fichas de autoevaluación, que le permitan al estudiante mirar hacia adentro su proceso de aprendizaje destacando el rol activo que en él cumple
- Planteamiento de preguntas meta cognitivas que permitan identificar cómo se produce el proceso de aprendizaje en él mismo y qué es aquello que puede mejorar.
- Construir listas de cotejo para que el estudiante tenga un referente de lo que está logrando y qué es aquello que aún le queda por alcanzar.
- Finalmente, aplicar rúbricas de evaluación.

Estos materiales de evaluación deberían ser aplicados al menos por cada unidad de aprendizaje; así, el proceso de evaluación continua va a permitir también la mejora continua en cuanto a las capacidades que queremos desarrollar para tal o cual materia.

CONCLUSIONES

Las exigencias actuales en el ámbito educativo superior demandan que hagamos una revisión de las estrategias empleadas en las aulas, si queremos preparar estudiantes competentes para este siglo tenemos que enseñar con estrategias de este siglo. El conocimiento que se produce en cada uno de nosotros cuando enfrentamos situaciones de aprendizaje debe ser pro-

cesado, organizado y comunicado debidamente para que pueda ser de utilidad, de lo contrario se queda en un cúmulo de teorías aprendidas momentáneamente para hacerle frente solo a situaciones inmediatas y, es este proceso de organización y comunicación donde el proceso de escritura y redacción cobran gran importancia...una cosa es pensar algo y otra cosa es comunicarla con propiedad. El portafolio de evidencias trabajado de una manera más crítica y reflexiva permitirá al estudiante no solo producir y compilar sino, principalmente producir, evaluar y reajustar para, finalmente comunicar con propiedad, de manera apropiada, y ello será posible mediante el desarrollo de habilidades para la escritura que le permitan redacciones de calidad.

REFERENCIAS

- Danielson Ch. Y Abrutyn L. (1999) Una Introducción al uso del portafolios en el aula. Argentina: Fondo de cultura económica.
- Delors, J. y otros (1996). La educación encierra un tesoro. Madrid: Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI. Ediciones Santillana/UNESCO.
- García-Carpintero, E. (2017). El portafolio como metodología de enseñanza aprendizaje y evaluación en el practicum: percepciones de los estudiantes. REDU. Revista de Docencia Universitaria.
- Quintana, H. (1996). El portafolio como estrategia para la evaluación de la redacción. *Lectura y Vida*.
- UNESCO. (1998). Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI: Visión y Acción. Biblioteca Digital de la UNESCO
- Fecha de Recepción: 20 de Julio del 2018
Fecha de Aceptación: 17 de Noviembre del 2018